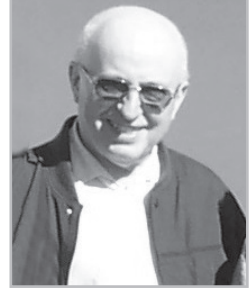


Editorial



Un grito lleno de esperanza

¡Cristo ha resucitado, aleluya! Este es el grito alegre de los cristianos en los días de Pascua. Celebramos gozosamente nuestra fe en la resurrección y afirmamos rotundamente que el amor de Dios ha triunfado sobre el mal y la muerte en la persona de Jesús, nuestro Salvador.

La victoria de Jesús no es completa, si nosotros los hombres no vivimos en sintonía con el plan de Dios. La Pascua nos plantea un gran desafío. Hay que luchar contra todo lo que deshumaniza al hombre, lo que está en contra de su dignidad y su vida.

Pascua de Resurrección es la gran fiesta de la vida, de los cristianos comprometidos en el mundo para hacer visible el Reino de Dios. La fe no engaña, no induce a la frustración sino a la esperanza de un mundo más humano y fraterno.

La experiencia de la resurrección es esencial y decisiva: Proporciona un gran sentido a la vida, ayuda interpretar los acontecimientos de la vida a la luz de la fe, desenmascarar los falsos valores y los antivalores que están corrompiendo nuestra sociedad.

Dios espera encontrar en cada uno de nosotros y en nuestra comunidad la iniciativa y el empeño que encontró en Jesús. Muchos cristianos y no cristianos viven su fe comprometidos en el servicio a los desfavorecidos y de los excluidos, a los vecinos y a la sociedad sin hacer grandes ruidos.

Es el testimonio que vale, acompañado del anuncio de la Buena Noticia de la salvación, de la presencia de Cristo resucitado en nuestra vida de cada día, aunque lo sintamos o no. "Comparte la alegría de tu fe" es el lema que el Papa Francisco repite continuamente. Es una cosa sencilla que todos podemos poner en práctica.

Convencidos de la fuerza de Dios que actúa en nuestro mundo a pesar de tanta oscuridad, queremos reencender la luz de la fe para que sea un signo visible de la esperanza en un futuro y en un mundo mejor.

En este sentido les deseo a todos una "FELIZ PASCUA DE RESURRECCION".

Saludos cordiales,

P. Bernardo Godbarsen SAC
Praeses Nacional